

Jesús mismo prepara a las mujeres para el ministerio en el Reino de Dios.

Escuchamos el texto y descubrimos



1 ¿Quiénes
son?



2 ¿Qué pasa?

3 ¿Qué es el



mensaje
para nosotros?

en el Círculo Bíblico

por Ana de Kingsley

Jesús preparó a las mujeres para el ministerio en el Reino de Dios

- Jesús instruyó a las mujeres en las cosas espirituales, Lucas 10. 38-42: Marta y María. "Sentarse a los pies" significa ser discipulado. Juan 11.17-27: Marta. Juan 4.6-26: La mujer samaritana.



Juan 4.6-19 Jesús instruyó a la mujer samaritana.

Jesús reclama la dignidad de la mujer. Él nos enseña para ser sus discípulas en el Reino de Dios. Jesús el Maestro nos llama por nombre, **Lucas 10.41**

Las enseñanzas de Jesús nos libran y nos dan una nueva vida.



Lucas 10. 38-42



Juan 11.21-27

- 1. Descubran ustedes quienes son las personas en la historia. 2. ¿Que pasa?
- 3. ¿Qué es la enseñanza espiritual que pueda cambiar la vida de la mujer?
- 4. ¿Qué significa esta enseñanza en la vida nuestra?

Jesús preparó a las mujeres para el ministerio en el Reino de Dios

- Jesús instruyó a las mujeres en las cosas espirituales. **Lucas 10. 38-42:** Marta y María. "Sentarse a los pies" significa ser discipulado. **Juan 11.17-27:** Marta. **Juan 4.6-26:** La mujer samaritana.



- Confiaba en el apoyo de las mujeres. **Lucas 8.1-3:** sus viajes. **Marcos 15. 40-41:** su muerte.

- Las hizo primeras testigos de la resurrección y portadoras de instrucciones para los discípulos. **Mateo 28.1-10** y **Lucas 24.1-11:** Aunque los discípulos no querían creerlas.

- Mujeres y hombres recibieron el Espíritu Santo el día de Pentecostés. **Hechos 1.14** y **Hechos 2.1-4, 17-18:** Todos recibieron dones para servir al Cuerpo de Cristo.



Ejemplos de los dones y ministerios de las mujeres

Profecía - Hijas de Felipe, Hechos 21.7-9; Las mujeres que oran y profetizan, 1 Cor. 11.5.

Ayudar, misericordia, socorro, hospitalidad - Las que ayudaban a Jesús, Lucas 8.1-3; Tabita (Dorcas), Hechos 9.36-42; Las viudas, 1 Timoteo 5.9,10; Las que ofrecieron sus casas y bienes al servicio de la iglesia. Lidia, Hechos 16.14, 40.



Enseñar, predicar - Priscila (Prisca) y su marido Aquila lo explicaron más exactamente el camino de Dios a un predicador, Apolos, Hechos 18.24-26; Evodia y Sintique lucharon a lado de Pablo en la predicación del mensaje de salvación, Filipenses 4.2-3; Las ancianas en la fe les enseñan a las jóvenes a ser mujeres fieles, Tito 2.3-5.

Diaconisa - Febe, diaconisa en la iglesia, ayudó mucho a Pablo, Romanos 16.1; y a otras mujeres trabajadoras en la obra del Señor nombrado por Pablo, Romanos 16.3-16.

Fe y amor - María la madre de Jesús, las hermanas María y Marta, María Magdalena, las mujeres que acompañaron a Jesús. Lucas 8.1-13, Marcos 15.40-41, Juan 12.1-4; Mujeres que fueron sanadas por su fe en Jesús. Las amigas de Dorcas tuvieron fe que Dios puede sanarla, Hechos 9.36-41. Lidia, Hechos 16.14-15.



por Ana de Kingsley

Filipenses 4.3

Y a ti, mi fiel compañero de trabajo, te pido que ayudes a estas hermanas, pues ellas lucharon a mi lado en el anuncio del evangelio.... Sus nombres ya están escritos en el libro de la vida.

Qataq 'am i'onataxanaxaua mayi saq a'yim 'au'yoteec, 'am shinapega da 'autaua'n qome que'ecaua qadqa'ya't, cha'ayi caamayi ya'taqta qalota da Itaunaxanaxa'c a'yim da sa'axataqtac da nca'alaxa....Qaq ñi Dios mashi yidelec acam nanedaxalate nam nca'aleec na l'enaxatpi namayipi.



Dones que las mujeres aportan a la iglesia

En Génesis 16.1 al 15 y cap. 21.9 al 21, leemos la historia de la esclava de Sara, una mujer de Egipto llamada Agar. Dos veces, cuando Agar ya no resiste más en el desierto, Dios la llama y le da lo que ella necesita. En gratitud y asombro, ella responde, --Tú eres el Dios que me ve.

Agar es un modelo bíblico importante para las mujeres de la iglesia. Ella representa a las mujeres comunes que a menudo son ignoradas, y algunas veces despreciadas y rechazadas. Sin embargo, Agar es un testigo luminoso de que Dios ampara a los excluidos, a los extranjeros, a los que el mundo no tiene en cuenta.

En Agar podemos observar algunos de los muchos dones que las mujeres tienen para ofrecer a la iglesia.

1. El don de comprender el sufrimiento.

Ellas comprenden que Dios sufre con ellas y sin embargo no es la voluntad de Dios que ellas sufran. Muchas mujeres, como Agar, han sufrido maltratos. Muchas han perdido su propiedad y su forma de sobrevivir para sostener a su familia. Muchas han muerto por protestar las injusticias y por mantenerse firmes en su fidelidad a Dios. Las mujeres han sacrificado sueño, alimento y aun sus vidas para proteger la vida de su familia.



A veces sufren en silencio, pero también han dado testimonio de que Dios está con ellas. Dios sufre cuando ellas sufren. Como a Agar, Dios las ve, oye sus clamores y el llanto de sus niños.

2. El don de amar y compadecer (compartir la desgracia de otro)



Como hizo Agar con su hijito, las mujeres dan a luz y alimentan a los niños. Son las que más se ocupan del cuidado de los hijos. Buscan y preparan la comida. No solo ayuda a su propia familia, sino también a otros que necesitan atención. Las mujeres cuidan de sus padres enfermos y ancianos, de su marido y de sus hermanos o sus hermanas cuando hace falta.

Esta capacidad de amar y cuidar de los demás es parte de la vida de la comunidad de creyentes. Además de su propia familia, ellas ayudan a otros en la iglesia, los hermanos y hermanas en Cristo. Hechos 9:36 al 42 nos cuenta de la discípula Dorcas, cuyo nombre significa en toba Ñimshi, quien cosía ropa para las viudas pobres y sus hijos.

3. El don de ser poderosas testigos de Jesús



Las mujeres creyentes usan sus dones de amor y compasión para servir a los que no creen en Jesús, dando así un poderoso testimonio acerca de Jesús. En el tiempo de Jesús, había muchas mujeres discípulas de él. Lo acompañaban, lo apoyaban, lo escuchaban, aprendían, lo atendían en su casa, viajaban con Jesús, junto a los hombres discípulos. Algunas de ellas fueron a la tumba el tercer día donde un ángel, y después, Jesús mismo les encargó la tarea de ir a contar la noticia de que está vivo Jesús. Desde entonces, las mujeres creyentes siguen proclamando el amor de Jesús.

En algunas iglesias hay mujeres pastoras. En otras, las mujeres no tienen la libertad de predicar y evangelizar. Pero no se callan. Lo que han visto y experimentado de la obra de Dios en su vida y en su familia, ellas dan testimonio. Ellas aprovechan sus contactos en la vida diaria para compartir con amigas, vecinos, y con desconocidos, las buenas noticias de Jesús. Hay una hermana toba que va de casa en casa vendiendo canastos en un pueblo. En cada casa donde ella encuentra a una persona enferma o con alguna otra necesidad, ella le habla de Jesús y pide permiso para orar.

4. El don de reclamar la liberación de Dios

El evangelio de Marcos cuenta de dos mujeres que reclamaron a Jesús su liberación de las reglas culturales de los judíos de su tiempo.

(1) La mujer con la hemorragia tuvo el valor de violar las reglas de pureza de su cultura para pedir a Jesús lo que ella necesitaba--la sanidad. (Marcos 5.24-34). Jesús le respondió favorable a pesar de las reglas que su cultura le imponía a él respeto a su acción con la mujer.

(2) La mujer extranjera, siro fenicia, presionó a Jesús para que sanara a su hija. Jesús respondió favorable, aunque los religiosos de su tiempo estaban en contra a cualquier trato con extranjeros. A través de esa mujer, Jesús mismo experimentó una liberación--la de abrirse a incluir a mujeres no-judías en su ministerio. Gracias a ella, Jesús extendió los linderos de su ministerio más allá de su propio pueblo.

Las mujeres conocen que el evangelio es para ellas también. Saben que esa buena nueva significa que deben tener la libertad de usar todos los dones que Dios les ha dado. Las mujeres ofrecen a la iglesia el don de reconocer la libertad que hay en Cristo.

5. El don de llenar vacíos

Las mujeres ven pronto lo que se debe hacer, y tranquilamente llevan a cabo la tarea cuando otros no lo hacen. Cuando se quemó la iglesia Unida en Estanislao del Campo, eran las mujeres que pronto comenzaron un culto bajo el algarrobo. Una iglesia toba tardaba en construir un aljibe en el patio. Entonces las hermanas se organizaron y trabajaron juntas vendiendo loco, empanadas, también canastos para comprar los ladrillos.

Las mujeres llenan vacíos en muchos aspectos de la vida de la iglesia. Seguro algunos no se dan cuenta de cuantas hermanas, mientras trabajan en la cocina, en el monte o andan por la calle vendiendo canastos, ponen delante de Dios las necesidades de su iglesia y de su familia. A menudo son ellas las que aportan más fielmente a la ofrenda en la iglesia.

Trabajar juntas, es la manera de las mujeres de servir a la iglesia y a su comunidad. Dios las bendice y su bendición llega a la comunidad a través de ellas y su ministerio.

Estos dones no son exclusivos de las mujeres, no son los únicos que las hermanas ejercen en la iglesia. Algunas hermanas enseñan, cantan, predicán, dirigen el culto y hacen la tarea de pastor. Ningún don que el Señor da es más importante que otro. Ninguno se limita a los hombres y otros solo para mujeres. Todos son necesarios para la edificación de los creyentes. Todos los creyentes pueden y deben aprender a ejercer sus dones para el bien de la iglesia. Así contribuyen a que la iglesia sea fiel a su llamado a seguir a Jesús.

-adaptado de la revista CORREO 2002
por Berta Horst

2 • Jesús confía en el apoyo de las mujeres.

En el tiempo de Jesús, había muchas mujeres discípulas de él. Lo acompañaban, lo apoyaban, lo escuchaban, aprendían, lo atendían en sus casas y juntos viajaban con Jesús. Las mujeres conocen que el evangelio es para ellas también.

Mateo 26.6-13 la casa de Simón.

Juan 12.1-8
En la casa de
dos hermanas,
Marta y María

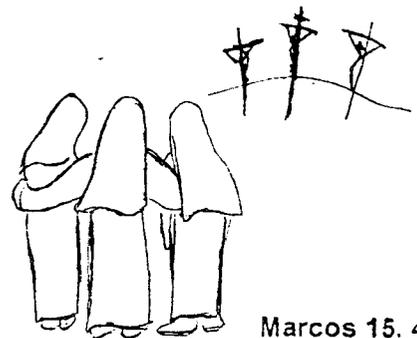


Lucas 8.1-3 Las mujeres le acompañaron en sus viajes **Marcos 15.40-41** y su muerte.

1. ¿Quiénes son las personas en la historia?
2. ¿Qué pasa en la historia? ¿Puedes imaginar las muchas maneras de ayudarlo?
3. ¿Qué es la enseñanza para nosotros?
4. ¿Podamos juntos dar ejemplos hoy de acompañar a Jesús en la iglesia?



Lucas 8.1-3 y



Marcos 15. 40-41

(*Vea Mateo 25.40*) Jesús confía en la ayuda de las mujeres en el Reino de Dios. Las mujeres pueden aprender a ejercer sus dones para el bien de la iglesia. Así contribuyen a que la iglesia sea fiel a su llamado a seguir a Jesús.

3 • Jesús hizo de las mujeres

las primeras testigos de la resurrección y portadoras de instrucciones para los discípulos. Mateo 28.1-10 y Lucas 24.1-11

• Mujeres y hombres recibieron el Espíritu Santo el día de Pentecostés. Hechos 1.14 y Hechos 2.1-4, 17-18: Todos recibieron dones para servir al Cuerpo de Cristo. Desde entonces, las mujeres creyentes siguen proclamando el amor de Jesús.



testigos de la Resurrección
Mateo 28. 1-10 y Lucas 24.1-11.

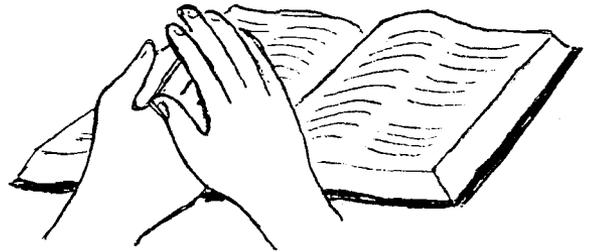
1. ¿Quiénes son las personas en la historia?
2. ¿Qué pasa a ellas?
3. ¿Que es la enseñanza para ellas?
4. ¿Qué significa a mí que Cristo vive? ¿Cómo voy a vivir y compartir que él vive?

Jesús nos dice, “No tengan miedo,” Mateo 28.10

Nombremos mujeres Tobas que testifican a la vida nueva en Cristo.



Tito 2.3-5 ancianas



Hechos 18.24-26 Priscila /Prisca y su marido.

¿Cómo enseñamos hoy? Cantar, servir, ayudar, leer la Biblia, predicar, ser fiel...
Mujeres y hombres reciban dones por el Espíritu Santo para la edificación del cuerpo de Cristo. Que no tengamos miedo entrar en los ministerios de la iglesia. (Ef. 4.7,12,13)